



Boletín de Luz y Vida

Año LXXXIII - N° 356 ENE-JUN '08

DISTRIBUCION GRATUITA

Asociación Espiritista Luz y Vida

Pje. San Ignacio 3666 (C1231ADB) Buenos Aires - Argentina

Los buenos espiritistas

(Página 15)

FLUIDO UNIVERSAL

(Página 20 a la 22)

Mensaje psicografiado

(Página 5 y 9)

Las comunicaciones mediúmnicas

(Página 9)

Revista Espírita

Publicado bajo la
dirección de

Allan Kardec

(Página 16 a la 19)

Médiums espíritas

(Página 3)

Dos relatos breves

(Página 10)

La Génesis, los milagros y las profecias según el Espiritismo, de Allan Kardec

(Página 11 a la 14)

Memorias de Amalia Domingo Soler

(Página 8)

IV Encuentro U.E.A.

Unificación Espírita Argentino
en la Asociación Dios y Progreso,
Ciudad de Buenos Aires.

"Fuera de la caridad no hay salvación".
"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita".

ALLAN KARDEC

Órgano Informativo de la
**Asociación Espiritista
Luz y Vida**

Pje. San Ignacio 3666
(C1231ADB) Buenos Aires
Argentina

Teléfono: 4957-5633
Desde el interior (011)
Desde el exterior (5411)

E-mail:

aeluzyvida@yahoo.com.ar

Página web:

www.aeluzyvida.com.ar

**Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910**

Personería Jurídica N°
35224/4492

Fichero de Cultos N° **88**
Entidad de Bien Público N°
5876

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin alterar el contenido de los mismos.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Trimestral
de Distribución Gratuita
Número Especial: Tirada
300 ejemplares

Editorial

Cada vez es más común presenciar el culto que se le rinde al cuerpo: cirugías estéticas superfluas, que no responden a una verdadera necesidad de reparar una enfermedad o corregir una desviación, regímenes exagerados y antinaturales, dinero gastado en tratamientos costosos para alimentar sólo la vanidad.

En la vida moderna es muy común ir en pos de cuerpos “perfectos”, para alejarse cada vez más, no sólo de los cuerpos con deficiencias motoras o incapacidades en alguno de los sentidos, sino también para dejar escondido o borrado el inexorable paso del tiempo, como si eso fuese un mal de irreparables consecuencias.

También están los que niegan en su seno familiar algún pariente o ser querido con algún tipo de retraso mental. En las sociedades actuales, sus habitantes tienen pánico de que les suceda algún episodio que pudiera dejarlos con algún tipo de incapacidad, sin mencionar las pruebas médicas que se realizan las futuras madres para determinar si en su seno albergan a un ser “deficiente” o “sano” y, entonces, proceder en consecuencia, antes de los tres meses de gestación.

Pero, ¿cómo podremos hacer para comprobar si los hermanos son discapacitados del

alma? ¿Qué prueba científica o clínica puede realizar la más moderna aparatología para determinar el retraso espiritual?

Si pudiéramos medir el alma de la misma manera que medimos las enfermedades materiales, ¿no nos llevaríamos alguna sorpresa más a menudo de lo que creemos, al comprobar que hay más discapacitados de lo que nos imaginamos?

Por discapacidad del alma nos referimos a las deficiencias del espíritu, las bajas pasiones, la mezquindad, la indiferencia, el egoísmo, la envidia, el excesivo materialismo, la alegría por el mal o el dolor ajeno, etc.

¿Quién puede decir que un hermano con discapacidad física, tal vez, tenga un espíritu más sano que aquel que posee el cuerpo más bello en su apariencia exterior?

En la actualidad, los padres se preocupan por enviar a sus hijos a practicar deportes, actividades físicas, competir y ganar trofeos, pero no son muchos los hogares donde se les habla a los hijos de Dios y de su amor infinito.

Como corren los tiempos y con las cosas que presenciamos a diario en los medios masivos de comunicación, es imperioso que a los niños, así como se les
(Continúa en la pág. 6)

Médiums espíritas

Quieres saber, amigo mío, cómo son interpretados los médiums en la vida espiritual.

Creo que no tenemos una diferencia en el modo de compararlos, pero dado el aprecio que notamos en su pregunta, creemos que vale la pena hacer un esbozo en torno a este tema, aunque más no sea para decir que, para nosotros los espíritus desencarnados, los médiums son criaturas humanas como las otras. Sin embargo, admito que es válido calificarlos para determinar situaciones y definir responsabilidades.

La palabra médium, para definirla, designa al intermediario entre los vivos y los muertos, o mejor dicho, entre los encarnados y los desencarnados. Ustedes no ignoran que la existencia de seres sensibles habilitados para establecer el intercambio del hombre con el más allá, corresponde en todos los tiempos, a las necesidades fundamentales de la mente humana. Antiguamente, se los llamaba oráculos, magos, sibilas y pitonisas, y se los encontraba en Tebas, Jerusalén, Olimpia y Roma, entre otros. Ayer, tenidos por brujos y fetiches, eran lanzados a las hogueras de la Edad Media por el fanatismo religioso. Pero si se los examina según el prisma de la simple curiosidad, en la actualidad son también médiums los videntes y psicómetros, faquires y adivinos, que suelen cobrar por sus servicios y que pululan en las ciudades modernas.

Ante esta situación, creemos que es recomendable denominar médiums espíritas a los mediadores en las tareas de las casas espíritas cristianas, ya que todas las personas que actúan bajo la influencia de los que ya dejaron el vehículo físico, son médiums. Lutero oía voces del mundo espiritual: era un médium reformista. Teresa de Ávila relataba sus visiones de otros planos: era una médium católica. Y nadie puede negar que, en condiciones inferiores, cuántos se mueven dominados por entidades pertur-

badas o infelices, y también son médiums.

Por eso, los médiums espíritas, según nuestro humilde parecer, son aquellos que se disponen a interpretar las inteligencias que habitan en las regiones espirituales, mensajeros del bien, consagrados a la doctrina del Espiritismo, que está llamada a restaurar los principios cristianos en la Tierra. Hablemos, entonces, de los médiums espíritas, de nuestros compañeros del ideal y de lucha.

No creemos que tengan nada de raro, son individualidades terrestres muy naturales, a tal punto que los médiums espíritas deben profesar una vida social digna.

Nada les impide casarse y constituir su propia familia cuando deseen tomar el compromiso del matrimonio. No se les puede exigir certeza de santidad a los seres humanos que participan de estas características sino que, tal como ocurre con todos los seres humanos responsables, son convocados a luchar contra las tentaciones que la carne les incita.

Los problemas del sexo en las organizaciones mediúmnicas, en general, son parecidos a los de las otras personas. Inquietudes, frustraciones, inhibiciones, exigencias, ansiedad... Por lo tanto, como les sucede a todas las personas interesadas en la propia educación, las circunstancias los llevan a tener que resignarse ante las pruebas relacionadas con el organismo que hayan traído al renacer, además de honrar el hogar donde han llegado, mantener el cariño y la felicidad para el compañero o compañera, sin intenciones de acceder a los excesos o a la poligamia. En resumen, en lo que atañe a los lazos afectivos, necesitan hábitos morigerados, demostrar un interés real por ellos mismos, y les atañe vivir en paz con la naturaleza y con lo que impone una conciencia recta en la intimidad doméstica.

En lo que se refiere a la alimentación, estamos

convencidos de que les es permitido ingerir todas las variedades de comidas que utilizan los hombres y mujeres con sentido común, dejando de lado la gula, el alcohol y los agentes tóxicos. Y en la presentación social, por cierto que no es necesario que demuestren la palidez y el desconsuelo de los primitivos ascetas para poder demostrar su propia fe. Sin embargo, nada justifica que se exhiban en los excesos y disparates que se practican, de manera repetida, en nombre de la moda.

Por cierto que los instructores desencarnados anhelan que sean criaturas modestas, sin afectación, respetables, sin lujo, con disciplinas de actividad y de reposo, baño y oración.

Se les atribuye la obligación de estudiar siempre y de elevar el nivel de los conocimientos que poseen, con lo cual, se entiende que el Espiritismo no aplaude la ignorancia. Por lo tanto, a los médiums les cabe trabajar intensamente para incrementar su conocimiento espírita y en la ayuda al prójimo, pues no existe médium espírita si no contempla la caridad. Además, es imperioso que sirvan de manera espontánea, persuadidos de que, al auxiliar a los demás se ayudan a sí mismos, para que en el apostolado mediúmnic -que es construcción cristiana de bondad y alegría, instrucción y consuelo, esclarecimiento y progreso- no se asemejen a animales descontentos, atados al yugo.

Bajo ningún concepto deberán cobrar honorarios por los beneficios que presten, y nunca se justificará iniciativa alguna tendiente a situarlos en un régimen de privilegios. No obstante, también por ser médiums espíritas, no será justo que se les obstruya o moleste su lugar de trabajo, evitándoles la posibilidad de ganarse el pan honradamente en nombre del bien. Tampoco es lícito, bajo pretexto de la fraternidad, que se les perturbe en sus hogares y se les invada la privacidad. Por el hecho de ser médiums espíritas no están obligados a hacer todo lo que se les solicita, a título de beneficencia o solidaridad, ni a asumir actitudes que estén en des-

acuerdo con la propia conciencia para satisfacer el sentimentalismo superficial. Con lo que se infiere que por la misma razón de ser médiums espíritas es que precisan actuar con seguridad y discernimiento, convencidos de que no pueden con todo ni lo saben todo, porque saberlo y poderlo todo es atributo de Dios.

Es indiscutible que, si arrojan la mediumnidad a las influencias políticas o a la discriminación social, dejarán de ser médiums espíritas, porque el espiritismo se basa en el cristianismo vivo, que considera hermanos a todos los hombres, donde los más fuertes tienen el deber de apoyar a los más débiles.

No, no conocemos médiums espíritas más grandes o más pequeños, pues todos son merecedores de estima y respeto en la práctica de las facultades que ejercen con buen criterio. El día que los espíritas o los espíritus intenten establecer alguna casta mediúmnic, los médiums espíritas desaparecerán, porque en lugar de ellos surgirá toda una nobleza jerárquica religiosa. Sabemos que, mediante las enseñanzas de Cristo, los rótulos y los blasones, las distinciones y apellidos honoríficos, si bien son respetables en las convenciones políticas del mundo, ante el Evangelio son auténticas tonterías.

En cuanto a los médiums espíritas que se esfuerzan por acrecentar la verdad y el bien, ofreciendo de sí todo lo que les es posible para honrar a sus semejantes, tratémoslos con el aprecio que nos merecen, pero evitemos perderlos con lisonjas e idolatría.

Si le parece que nuestras opiniones son demasiado severas, recuerde el concepto del propio Cristo, cuando definió al mayor en los reinos de los cielos a aquel que en la Tierra fue el servidor de todos.

Sabemos que nosotros, los espíritus desencarnados y encarnados, tenemos numerosas deudas ante la ley y al presente estamos intentando revivir el Evangelio en la doctrina espírita, y al cotejarlo resulta fácil verificar que

alrededor de Jesús aparecieron talentos de renovación y oportunidades de trabajo para todos, pero no hubo ni adulaciones ni medallas para nadie.

Hermano X.

Cuentos de Esta y otra Vida

(Psicografía de Francisco Cândido Xavier).
(*Extraído y traducido de "A Voz do Caminho" N.º 6, octubre 2007. Boletín informativo de la Sociedad Espírita Irmãos Do Caminho; Brasil*).

Sin caridad no hay salvación

Hijos míos, en la máxima: "Sin caridad no hay salvación" están contenidos los destinos de los hombres en la tierra y en el cielo. En la tierra, porque a la sombra de este estandarte, vivirán en paz; en el cielo, porque los que la hayan practicado, encontrarán gracia ante el Señor. Esta divisa es la antorcha celeste, la columna luminosa que guía al hombre en el desierto de la vida para conducirlo a la Tierra prometida. Brilla en el cielo como una aureola santa en la frente de los elegidos, y en la tierra está grabada en el corazón de aquellos a quienes Jesús dirá: "Id, a la derecha, vosotros los bendecidos por mi Padre: Les reconoceréis por el perfume de caridad que esparcen a su alrededor".

Nada expresa mejor el pensamiento de Jesús, nada resume mejor los deberes del hombre, que esa máxima de orden divino: el espiritismo no podía probar mejor su origen que dándola por regla, porque es el reflejo del más puro cristianismo; con semejante guía, el hombre no se extraviará nunca. Aplicaos, pues, amigos míos, a comprender su sentido profundo y sus consecuencias, y a buscar en ellas vosotros mismos todas las aplicaciones. Someted todas vuestras acciones a la prueba de la caridad, y vuestra conciencia os contestará: no solamente os evitará el hacer mal, sino que os hará hacer bien, porque no basta una virtud negativa, sino que es necesario la acción de la voluntad; para no hacer mal, basta muchas veces la inercia y la indi-

ferencia.

Amigos míos, dad gracias a Dios que ha permitido que pudieseis gozar de la luz del espiritismo, no porque los que la poseen pueden ser los únicos que se salven, sino porque, ayudándoos a comprender mejor las enseñanzas de Cristo, hace de vosotros mejores cristianos. Haced, pues, que al veros se pueda decir que verdadero espiritista y verdadero cristiano son una sola cosa y una misma cosa, porque todos los que practican la caridad son los discípulos de Jesús, cualquiera que sea el culto a que pertenezcan.

(*Pablo, apóstol. París, 1860*).

El Cielo y el Infierno, de Allan Kardec

Mensaje psicografiado en Luz y Vida marzo 2008

¡Cuántas penas se ahorrarían los hombres si comenzaran a abrirse a la fe!

Siempre, al cerrar los sentimientos, se deja entrever el orgullo alojado en el alma. El saber pedir a Dios es, en parte, sentirse pequeño y con gran necesidad de ser escuchado. El Padre recibe esos sentimientos y como Protector –dentro de su gran justicia– ofrece el consuelo y la fuerza.

Crear en Dios, en cualquier religión que se practique, es señal de adelanto, pero en los que habéis abrazado la religión espiritista, es un gran compromiso.

Buscad dentro de vosotros esa zarza que hiere, que es el orgullo, y cultivad con laboriosidad la caridad. Veréis cómo sentiréis, íntimamente, las respuestas que os envía vuestro Padre; llegarás en la serenidad y en la firmeza de vuestras acciones. No dudéis que la oración brindada desde el fondo de vuestros corazones os dará toda la ayuda desde el mundo espiritual. Hasta siempre.

Vuestro humilde hermano

(viene de la página 2)

enseña a leer y escribir, así como se les inculca la sana práctica del deporte —en especial al aire libre—, se les enseñe que tienen un Padre que los ha creado, a ellos y a todo cuanto hay en el universo.

Debemos enseñarles que este Padre nos pide que tratemos de ser buenas personas —antes que lindas—, que tengamos salud espiritual—y no sólo mental y física—, que le rindamos culto a las buenas acciones y los buenos sentimientos—más que a las destrezas del cuerpo—, que desarrollemos la caridad, la compasión y la solidaridad—antes que los músculos—, que estudiemos la manera de agrandar nuestra capacidad de amar, de entregar, de socorrer y aliviar, antes que perfeccionar el uso de las neuronas y aumentar nuestra intelectualidad.

Y no estamos diciendo que haya que apoyar la falta de estudio y de capacitación, no negamos el mérito en aquel que se sacrifica en la investigación y el desarrollo de la inteligencia, no, sino que debemos recordar que, como cristianos, primero debemos ser buenos y luego, instruidos.

No se nos escapa que gracias a la inteligencia de muchos hermanos a lo largo de la historia en la tierra, en la actualidad estamos gozando de innumerables beneficios que la humani-

dad no poseía en otras épocas. Que gracias al avance de las ciencias médicas y de otras en general, los seres humanos evitamos enormes padecimientos físicos que antes se vivían. Que gracias al avance de la tecnología, la vida se ha simplificado enormemente y el ser humano, si se lo propone, puede destinar más tiempo para cultivar artes y prácticas espirituales y religiosas para beneficio y goce de su propia alma (como ser encarnado).

En los hogares actuales, en general, los niños y los jóvenes no tienen inquietudes de solidaridad, caridad y amor al prójimo, simplemente porque sus padres no se las han inculcado. Y son los padres los directos responsables de formar a esas “personitas” para que mañana sean hombres y mujeres de bien, pues ellos han asumido el compromiso al traerlos al mundo y Dios les ha confiado un espíritu determinado a su cargo, por el que deberán responder cuando partan de esta tierra.

Por eso, nos parece importante recalcar desde este humilde rincón, que los mayores no nos sumemos tanto a destacar las características y bondades del físico, que no endiosemos a deportistas, que no rindamos culto a las pasiones populares, sino que, en cambio, nos acerquemos a los niños para llevarles la palabra de Dios —en

nuestro caso, por medio de Jesús—, para que aprendan a sentir por el otro, a entregarse a su prójimo, a vibrar en actos desinteresados de solidaridad y de caridad. Así, de ese modo, tal vez el físico vaya perdiendo la preponderancia que tiene en la actualidad, y el alma —con sus atributos— pueda ocupar el lugar que merece.

En definitiva, nuestra esencia es espiritual, el cuerpo es un vestido temporario que se usa, se gasta y se tira, y al quedar desnudos, lo que aparece es el espíritu con todas nuestras cualidades y nuestros defectos.

Tratemos, entonces, que al quedar desnudos cuando partamos de este mundo, así como los cultores del físico se esfuerzan día tras día por embellecer su apariencia exterior, nuestro espíritu sea “bello” y que las imperfecciones se hayan ido puliendo a lo largo de nuestra existencia.

FRASES

El amor es la mejor música en la partitura de la vida, sin él serás un eterno desafinado en el inmenso coro de la humanidad.

Roque Schneider.

No somos seres humanos con una experiencia espiritual, sino seres espirituales con una experiencia humana.

(Autor desconocido por nosotros).

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Queridos hermanos de Luz y Vida:

Nuevamente mi espíritu frente a ustedes, trabajando y controlando el proceder, la forma de ejercer la mediumnidad.

Como han visto, la concurrencia de seres sufrientes es también porque este mundo se encuentra convulsionado y es lo que está ocurriendo íntimamente en cada persona, en cada ser.

Muchas veces se ha dicho en distintas religiones, en distintas doctrinas, que los tiempos son llegados. Precisamente, este período de transición permite que el ser humano recobre de manera paulatina su tranquilidad al orar, al discernir, al contemplar, al analizar lo que sucede a su alrededor. Muchas ideologías pueden erróneamente inculcar la devastación, que los tiempos han llegado al final, pero no es el final que pretenden esas ideas. Comienza el final de una era, una etapa en este mundo de expiación donde tenían hasta ayer, menos –y quizás ningún– sentimiento hacia el prójimo.

El mundo, en otras ocasiones, ya ha movilizado materialmente el suelo, sus montañas, sus ríos, pero ahora, todo lo que lo conforma se encuentra en una estabilidad que ni siquiera el hombre puede entorpecer. Pensarán que el ser humano maneja muchas cosas, sí, pero no maneja la providencia de nuestro Padre, del Creador. Como saben, ni siquiera los espíritus superiores conocen los designios de Dios, pero digo que es un período de transición porque, si se logra entrever que existe esa transformación, como he dicho que los tiempos han llegado, en un futuro lejano concluirán en el bienestar de todos aquellos que sufren por los demás. Sí, han escuchado bien, dije aquellos que sufren, porque saben perfectamente que existen migraciones de espíritus por aquellos que no completan la tarea, por los que deben preocuparse por el hermano cer-

cano o distante y no lo hacen, entonces, es necesario que el planeta Tierra evolucione, y muchos acontecimientos producen la evolución. Pero cuando con el libre albedrío se daña en demasía a los demás, empezamos a dañarnos a nosotros mismos.

Por eso, el espiritismo no sólo enseña que existe la mediumnidad y el cuidado que se debe tener, sino que también da esperanza, ofrece una forma de vida donde se deja el enojo, el mal pensamiento hacia el equivocado, donde se propone hacer un hábito del orar por los demás y por uno mismo, de querer desterrar del espíritu los errores. Es necesario que aquí el equivocado en su carácter, en su proceder, que acude al espiritismo, de manera despaciosa, pero con ese paso seguro, vaya adelantando en querer desterrar de sí ese carácter, ese proceder, y ser más indulgente, más amable, más caritativo, más solidario. Eso enseña el espiritismo. Enarbola la bandera –por así decirlo– de Jesús, nuestro hermano mayor: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Sin embargo, así de sencillo como esto parece, tiene cierta oposición espiritual –poca por cierto–, a la que le gustaría ver que disminuyen los asistentes espíritas al aula. Estos espíritus, que están tan equivocados, no logran comprender lo beneficioso que es estar en un aula espírita, a la que no se viene a perder el tiempo sino a ganarlo, a invertirlo. ¿O acaso piensan que cuando comen, cuando se alimentan, ustedes pierden el tiempo?; ¿al dormir pierden el tiempo? No. Entonces, al cuidar el espíritu, tampoco. Enseñar al espíritu recién desencarnado que se ha producido la muerte de su cuerpo, pero que esta como tal no asusta, ya que él sigue viviendo en el mundo espiritual, es una obra muy grande.

Sin embargo, tal vez se pregunten por qué son tan chicos los grupos que se dedican al espiritismo. Y es, precisamente, para hacerlo bien, en equipo, de manera solidaria, en forma homogénea, que permita resultados benéficos para el mundo espiritual, terrenal y el propio. Con eso basta. Porque cuando existen ideas distintas y divergentes, eso no facilita el trabajo, lo entorpece.

Por eso es que surgen grupos espiritistas pequeños, pero que logran cada día trabajos loables, que desde el mundo espiritual se ven con cariño, con amor, como pretende la doctrina espiritista: que el espiritismo sea la doctrina de Allan Kardec, las enseñanzas de Jesús.

Está en la tierra gracias a nuestro Padre, para brindar la caridad mutua entre el mundo espiritual y el mundo terrenal, y para saber que nada se pierde, que todo sigue su curso, que la muerte no es tal, que siguen viviendo después de la vida terrenal y que vivían antes de la vida terrenal. Permite colaborar con aquel hermano que sufre a la distancia, que necesita de su pensamiento hecho oración, cargado de sentimiento y que llega para aliviarles ese dolor que está sobre ellos.

Por eso el espiritismo, hermanos míos, es para ayudar al prójimo y, por consiguiente, al asistir están invirtiendo en su agenda espiritual, que algún día podrán contemplar y contar lo que han hecho.

Traten de pedir a cada instante por lo que sucede, no se aparten de la realidad, no sean ajenos a lo que sucede, y siempre brinden en paz un pensamiento amoroso. El espiritismo permite que puedan progresar, pero también les pide que ayuden a los demás, que lo aprovechen.

Les dejo la tranquilidad de los fluidos que he recogido del mundo espiritual, gracias y hasta siempre.

El amor es el ala que Dios ha dado al hombre para volar hasta Él.

Miguel Ángel

Escritos de Amalia

[...] Ahora comprendo perfectamente que en una existencia como la mía, si yo no hubiera tenido más de una fuerza protectora, habría sucumbido en la mitad de mi camino; pero cuando se viene a saldar el pasado, cuando el espíritu voluntariamente se dispone para querer sufrir, todas las espinas que encuentra en su camino le parecen pocas. El cuerpo gime y llora, y el espíritu goza con ese goce que en la tierra no se puede apreciar.

Esa especie de disparidad entre el cuerpo y el espíritu es incomprendible para el hombre; y si para comprender algo se necesita de una fe a toda prueba, yo tenía esta fe, pero entiéndase bien, una fe razonada, porque yo estaba plenamente convencida de lo poco que valía mi organismo y de las fuerzas de que disponía.

En ciertos momentos comprendía perfectamente que aquella fuerza era desconocida y no había más remedio que rendir tributo de admiración al que todo lo puede, a esa fuerza desconocida llamada Dios; nombre único que hasta el presente le han dado las humanidades y que más tarde, cuando la ciencia esté en su verdadero desarrollo, dejará de ser, sustituyéndolo por otro más adecuado.

Entonces los hombres, estudiando la verdadera ciencia, analizando esa fuerza protectora, le darán su verdadero nombre, porque hasta el presente no ven los hombres en Él, más que un ser que hace y deshace a su antojo; pero la razón se abrirá paso y será cuando la ciencia, juntamente con el amor, pondrán las cosas en su verdadero lugar y, entonces, se derrumbarán los ídolos de la hipocresía y de la mentira...

(Extraído de "Memorias", de Amalia Domingo Soler)

Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado. Un esfuerzo total es una victoria completa.

Mahatma Gandhi

Las comunicaciones mediúmnicas

El objetivo principal de las comunicaciones mediúmnicas es justamente eso, poder comunicarse con el mundo espiritual.

Los guías nos explican lo necesarias que son estas sesiones, ya que cada hermano que pueda llevarle un poco de claridad a su espíritu, es un hermano que comprende que, de acuerdo con su comportamiento, así va a ser su futuro, tanto espiritual como material.

Hay varias categorías de seres. Así como en la tierra está el materialista, el burlón, el agresivo, todos estos atributos los llevan al espacio, y muchas veces ignoran cómo salir de ese mundo oscuro.

Es así que Dios permite que se acerquen a las escuelas espíritas para que por medio de la palabra material, puedan comprender la verdadera situación como espíritus.

Si bien algunos expresan que no les interesa su posición, después de varias (o muchas) sesiones, agradecen el empeño que hemos puesto, ya que se consigue rescatar a un hermano confundido.

Todo esto se hace de acuerdo a la ley de causas y efectos, y gracias a la ayuda que se recibe del espacio, ya que no se podría realizar dicho trabajo sin la colaboración de los hermanos guías del mundo más elevado, y sin la aprobación de Dios, Nuestro Padre.

Así como en la tierra hay hermanos indigentes que necesitan el apoyo y la solidaridad de aquellos que más pueden, es así como en el espacio también hay hermanos indigentes espiritualmente, que necesitan ser socorridos, no sólo por medio de la oración, sino por medio de las comunicaciones que se realizan en la escuela espírita.

Muchas veces, se acercan hermanos con mucho resentimiento por la vida tan sufrida que han tenido en su última existencia, desconociendo por completo su pasado y la exis-

tencia de sus vidas anteriores.

Pero cuando se le pide a Dios que se les haga ver el motivo de su desdicha, ahí comienzan a reflexionar y a darse cuenta de que no fue una injusticia, sino más bien un saldo de deuda por un error cometido.

Es entonces cuando se lamentan por el daño que ocasionaron, y prometen que en lo sucesivo van a tratar de enmendar el error.

Por ese motivo, las escuelas espíritas se consideran un faro en medio de la transición de esos dos estados del individuo: el material o corporal, y el espiritual que, como todos sabemos, es la verdadera vida el ser humano.

Colaboración de una hna. de Luz y Vida

Mensaje psicografiado en Luz y Vida el 05-04-2008

Haber llegado a transitar el camino del espiritismo os hace comprender las causas de vuestros dolores y pruebas, os señala a vosotros mismos como causantes de todo ello; no podéis buscar otros culpables. Por eso, sembrad buena semilla que dará los frutos dulces y nutritivos para vuestra próxima existencia, y también permitirá que al llegar al espacio, os espere la armonía de los sentimientos de aquellos que han recibido vuestra caridad.

Esta es la palabra y el sentimiento que debéis afirmar en vuestras almas; es la llave que abre las puertas que conducen a cada uno, más cerca del Padre y de vuestro hermano Jesús, ejemplo de amor y entrega.

Sed buenos soldados espíritas.

Vuestro humilde hermano

Ámame cuando menos lo merezca, ya que es cuando más lo necesito.

Proverbio chino

EL ECO DE LA VIDA

Un hijo y su padre estaban caminando en las montañas.

De repente, el hijo se lastima y grita:

–¡¡Ay!!

Para su sorpresa, oye una voz que repite en algún lugar de la montaña:

–¡¡Ay!!

Con curiosidad el niño grita:

–¿Quién está ahí?

Recibe una respuesta:

–¿Quién está ahí?

Enojado con la respuesta, el niño grita:

–¡Cobarde!

Y recibe de respuesta:

–¡Cobarde!

El niño mira a su padre y le pregunta:

–¿Qué sucede?

El padre, sonríe y le dice:

–Hijo mío, presta atención—. Y entonces el padre grita a la montaña:

–¡Cuenta conmigo!

Y la voz le responde:

–¡Cuenta conmigo!

De nuevo, el hombre grita:

–¡Eres mi amigo!

Y la voz le responde:

–¡Eres mi amigo!

El niño estaba asombrado, pero no entendía. Luego, el padre le explica:

–La gente lo llama eco, pero en realidad es la vida; te devuelve todo lo que dices o haces. Nuestra vida es simplemente un reflejo de nuestras acciones. Si deseas más amor en el mundo, crea más amor a tu alrededor. Si deseas felicidad, da felicidad a los que te rodean. Si quieres una sonrisa en el alma, da una sonrisa al alma de los que conoces. Esta relación se aplica a todos los aspectos de la existencia. La vida te dará de regreso, exactamente aquello que tú le has dado.

Tu vida no es una coincidencia, es un reflejo de ti. Alguien dijo:

«Si no te gusta lo que recibes de vuelta, revisa muy bien lo que estás dando».

(Autor desconocido por nosotros).

Un breve cuento

Un hombre fue a una peluquería a cortarse el cabello y entabló una conversación con la persona que lo atendió. De pronto, tocaron el tema de Dios.

–Yo no creo que Dios exista, como usted dice –comentó el peluquero.

–¿Por qué dice usted eso? –preguntó el cliente.

–Es muy fácil: al salir a la calle se da cuenta de que Dios no existe. O dígame, acaso, si Dios existiera, ¿habría tantos enfermos? ¿Habría niños abandonados? Si Dios existiera, no habría sufrimiento ni tanto dolor para la humanidad. No puedo pensar que exista un Dios que permita todas estas cosas.

El cliente se quedó pensando y no quiso responder para evitar una discusión.

Cuando el peluquero terminó su trabajo, el cliente salió del negocio y vio a un hombre con la barba y el cabello largo. Entonces, volvió a entrar a la peluquería y le dijo al peluquero:

–¿Sabe una cosa? Los peluqueros no existen.

–¿Cómo? Si aquí estoy yo.

–¡No! –dijo el cliente– no existen; si existieran no habría personas con la barba y el pelo tan largos como los de ese hombre.

–Los peluqueros sí existen, es que esas personas no vienen hacia mí.

–¡Exacto! –dijo el cliente.

Ese es el punto. Dios existe, lo que pasa es que las personas no van hacia Él y no lo buscan, por eso hay tanto dolor y miseria.

(Autor desconocido por nosotros).

La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

(Continuación del número anterior)

17. El mundo material y el espiritual están en contacto incesantemente, son solidarios entre sí, los dos tienen su parte activa en el génesis. Sin el conocimiento de las leyes que rigen al mundo espiritual sería imposible tener una concepción integral del génesis, así como al escultor le escapa a sus posibilidades el dar vida a una estatua. Sólo en nuestros días, aunque ni la ciencia de lo material ni tampoco la de lo espiritual hayan pronunciado la última palabra, el hombre posee los dos elementos necesarios para arrojar luz sobre este difícil problema. Eran necesarias ambas llaves para llegar a una solución, si bien aproximada **.

*****La prudente y sensata posición de Kardec queda expresada claramente en este capítulo. Él presenta sus razones históricas de la concepción ingenua de la génesis bíblica y sustenta la importancia de la concepción científica de la génesis de los mundos que se tenía en el siglo pasado, recordando, sin embargo, que las ciencias no habían logrado alcanzar conclusiones definitivas. Existe quien critica esa posición, sosteniendo que Kardec debía ir más allá de lo que decían las ciencias de su tiempo, apoyándose para ello en los datos que brindaban las comunicaciones mediúnicas. Kardec obedeció al principio espírita de que sólo debemos aceptar lo que esté probado científicamente. En el siglo actual el avance científico fue extraordinario; con todo, no ofreció aún los informes necesarios para la formulación concluyente de una concepción científica de la génesis. El criterio riguroso de Kardec lo liberó de aceptar revelaciones mediúnicas que podrían invalidar su obra. Espíritas destacados aún no han comprendido que el espiritismo no se apoya en revelaciones mediúnicas sino en el es-***

tudio de las condiciones de los espíritus y en la comprobación, por medio de la investigación, de la validez o falsedad de la informaciones que nos dan. [Nota de J. Herculano Pires.]

CAPÍTULO V

Sistemas antiguos y modernos sobre el origen del mundo

1. La primera idea que los hombres tuvieron de la tierra, el movimiento de los astros y la formación del universo, se basó en el testimonio de sus sentidos. En la ignorancia de las leyes más elementales de la física y de las fuerzas naturales, con una comprensión limitada como único medio de observación, posiblemente hayan juzgado a las cosas según las apariencias.

Observando la salida del sol por un lado del horizonte y la puesta por el lado contrario, llegaron a la conclusión lógica de que éste giraba alrededor de la Tierra, mientras que nuestro planeta permanecía inmóvil. Si en ese momento alguien les hubiese dicho que ocurría lo contrario, no hubieran podido creerle, y sus palabras habrían sido: “Vemos al Sol cambiar de lugar y, en cambio, no sentimos la Tierra moverse”.

2. La corta extensión de los viajes de aquella época, que no superaban los límites del asentamiento tribal o del valle que habitaban, no les permitía constatar la esfericidad de la tierra.

¿Cómo imaginar, por otra parte, que la tierra pudiese ser una esfera? En tal caso, los hombres no hubiesen podido mantenerse sino en la parte de arriba. Pero, si toda la tierra estaba habitada, ¿cómo podrían las personas vivir en

el hemisferio opuesto con la cabeza hacia abajo y los pies orientados a lo alto? Y si además rotaba, todo se complicaba más aún. Hoy, aunque se conoce la ley de gravitación, vemos todavía a personas considerablemente cultas que no comprenden este fenómeno. Por lo tanto, no podemos asombrarnos de que los hombres de aquellas primeras edades no lo hayan siquiera sospechado.

La tierra era para ellos una superficie lisa, circular como la rueda de un molino, extendida en posición horizontal. De ahí proviene la expresión aún usual: ir hasta el fin del mundo. Sus límites, su grosor, su estructura interna, su cara inferior, lo que existía abajo, constituía lo desconocido.*

** La mitología hindú enseñaba que el astro del día se despojaba por la noche de su luz y atravesaba el cielo con su faz oscurecida. La mitología griega representaba al carro de Apolo tirado por cuatro caballos. Anaximandro de Mileto sostenía, en su diálogo con Plutarco, que el sol era un carro de fuego candente que se había escapado por una abertura circular. Epicuro, según ciertas fuentes, sostenía que el sol se prendía por la mañana y se apagaba por las noches en las aguas del océano. Otros pensaban que convertía al astro en un chisquero incandescente. Anaxágoras lo consideraba un hierro caliente del tamaño del Peloponeso. ¡Original idea!*

Los antiguos insistían tanto en considerar el gran tamaño aparente de este astro como real, que persiguieron a este filósofo temerario por haber atribuido semejante volumen a la antorcha diurna. Fue necesaria toda la autoridad de Pericles para salvarlo de la pena de muerte y conmutarla por una sentencia de exilio (Flammarion, "Estudios y lecturas sobre astronomía").

Cuando se leen tales ideas, producto de la época más floreciente de Grecia, es decir, del siglo V a. C., no podemos, entonces, asombrarnos de las ideas que poseían los hombres de las primeras edades sobre el origen del mundo. [Nota de A. Kardec.]

3. El cielo, con su aparente forma cóncava era, según la creencia más difundida, una bóveda

real cuyos bordes inferiores reposaban sobre la tierra marcando sus confines; gran cúpula cuya capacidad completa estaba ocupada por aire. Sin ninguna noción de lo infinito del espacio e incapaces de concebirlo, los hombres se figuraban a esa bóveda formada por una materia sólida, de lo que nace el vocablo *firmamento*, que ha sobrevivido a la creencia y que significa: *firme, resistente*, (del latín *firmamentum*, derivado de *firmus*, y del griego *herma*, *hermatos*: firme, sostén, soporte, punto de apoyo).

4. Las estrellas, cuya naturaleza no imaginaban siquiera, eran simples puntos luminosos de menor o mayor tamaño, fijas en las bóvedas como lámparas suspendidas y dispuestas sobre una única superficie, todas a igual distancia de la Tierra, de la misma forma que se las representa en el interior de ciertas cúpulas, pintadas de azul para simular el color del cielo.

Aunque hoy las ideas han cambiado, el uso de las antiguas expresiones se conserva, pues se dice aún: la bóveda estrellada, bajo el casquete del cielo.

5. La formación de las nubes por evaporación de las aguas era desconocida. Nadie en aquella época podía imaginarse que la lluvia que cae del cielo tuviese su origen en la tierra, ya que no se veía al agua subir. De ahí proviene la creencia en la existencia de *aguas superiores* y *aguas inferiores*, fuentes celestes y fuentes terrestres, depósitos ubicados en las regiones altas; suposición que concordaba perfectamente con la idea de una bóveda capaz de mantenerlos. Las aguas superiores se escapaban por las fisuras de la bóveda y caían en forma de lluvia, la cual, según la amplitud de las aberturas, era escasa o torrencial.

6. La ignorancia completa del conjunto universal, de las leyes que lo rigen y de la naturaleza, constitución y destino de los astros, que parecían tan pequeños comparados con la Tierra, los llevó a considerar a ésta como la cosa principal, la meta única de la creación, y a los astros como accesorios creados sólo en honor de sus

habitantes. Este prejuicio se perpetuó hasta nuestros días, a pesar de los descubrimientos de la ciencia que cambiaron para el hombre, el panorama del mundo. ¡Cuántas personas creen aún que las estrellas son adornos del cielo para recrear la vista de los habitantes de la tierra!

7. No se tardó en percibir el movimiento aparente de las estrellas, que se mueven en masa de oriente a occidente, elevándose por la noche y desapareciendo por la mañana, mas conservando siempre sus posiciones respectivas. Esta observación no tuvo durante largo tiempo otra consecuencia que la de confirmar la idea de una bóveda sólida que llevaba con ella estrellas en su movimiento de rotación.

Estas primeras ideas ingenuas constituyeron, durante largos períodos seculares, el fondo de las creencias religiosas y sirvieron de base a todas las cosmogonías antiguas.

8. Más tarde se pensó que en razón de la dirección del movimiento de las estrellas y su regreso diario en el mismo orden, la bóveda celeste no podía ser simplemente una semiesfera posada sobre la Tierra, sino una esfera entera, plana o convexa, cortada en su parte central por la presencia de la Tierra y habitada sólo en su faz superior. Ya se había progresado algo. Pero, ¿sobre qué se apoyaba la Tierra? Sería inútil recordar todas las suposiciones ridículas tejidas por la imaginación, desde aquella teoría hindú que suponía que la Tierra estaba sostenida por cuatro elefantes blancos, hasta aquella otra que la imaginaba apoyada sobre las alas de un inmenso pájaro. Los demás sabios confesaban ignorar la respuesta.

9. Sin embargo, una opinión difundida entre las teologías* paganas, ubicaba en los *lugares bajos* o, dicho de otra forma, en las profundidades de la tierra, el sitio de los réprobos, llamado *infiernos*, es decir *lugares inferiores*, y en los *lugares altos*, más allá de las estrellas, el lugar de los bienaventurados. La palabra *infierno* se conservó hasta nuestros días, aunque perdió su significado etimológico desde que la geología

desplazó el lugar de los suplicios eternos de las entrañas de la tierra y que la astronomía demostró que no hay arriba ni abajo en el espacio infinito.

**Se llama teogonía (del griego teso: dios y gonos: generación) a la genealogía y filiación de los dioses. Es el conjunto de divinidades cuyo culto conforma el sistema religioso de un pueblo politeísta. [Nota de la traductora al castellano].*

10. En los cielos puros de Caldea, la India y Egipto, cunas de las más antiguas civilizaciones, se podía observar el movimiento de los astros con tanta precisión como lo permitía la ausencia de instrumentos especiales. Se notó primero que ciertas estrellas poseían un movimiento propio independiente de la masa, lo que llevaba a suponer que no estaban fijadas en la bóveda. Se las llamó *estrellas errantes* o *planetas* para distinguirlas de las estrellas fijas. Se calcularon sus movimientos y sus regresos periódicos. Al observar el movimiento diario de la esfera estrellada se notó la inmovilidad de la estrella polar, alrededor de la cual las otras describían, en veinticuatro horas, círculos oblicuos paralelos, más o menos extensos, según su alejamiento de la estrella central. Este fue el primer paso hacia el conocimiento de la oblicuidad del eje del mundo. Cuando comenzaron a realizarse viajes más largos, pudo observarse el cielo bajo diferentes aspectos, según las latitudes y las estrellas. La elevación de la estrella polar, variable según la latitud, colocó a los observadores en la vía de suponer a la tierra redonda. Así, poco a poco, se fundamentó una idea más justa del sistema del mundo.

Hacia el año 600 a.C., Tales de Mileto (Asia Menor), conocía la esfericidad de la tierra, la oblicuidad de la eclíptica y la causa de los eclipses.

Un siglo más tarde, Pitágoras de Samos descubrió el movimiento diario de la Tierra sobre su eje, su órbita anual alrededor del Sol, y relacionó a los planetas y cometas con el sistema solar.

Ciento sesenta años a.C., Hiparco de Alejandría (Egipto), inventa el astrolabio**, calcula y predice los eclipses, observa las manchas del Sol, determina el año y la duración de las revoluciones de la luna.

Aunque estos descubrimientos fueron importantes para el progreso de la ciencia, se popularizaron recién al cabo de dos mil años. Sólo ciertos manuscritos conservaban las nuevas ideas, y éstas permanecían en las manos de unos pocos filósofos que las enseñaban, a su vez, a sus discípulos; nadie soñaba con educar a las masas. Estas no aprovechaban de ninguna manera los descubrimientos, y continuaban nutriéndose de viejas creencias.

****El astrolabio es un instrumento que sirve para observar la altura, ubicación y movimiento de los astros; la palabra deriva del griego astro y lambanein: tomar. [Notas de la traductora al castellano].**

11. Hacia el año 140 d.C., Ptolomeo, uno de los hombres más ilustrados de la escuela de Alejandría, combinó ideas propias con creencias populares y con algunos de los más recientes descubrimientos astronómicos, componiendo un sistema que podemos llamar mixto, el cual lleva su nombre, y durante cerca de quince siglos fue el único aceptado por el mundo civilizado.

Según el sistema de Ptolomeo, la tierra es una esfera en el centro del universo compuesta por cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego, lo que constituía la primera región llamada *elemental*. La segunda región, llamada *etérea*, comprendía once cielos o esferas concéntricas que giraban alrededor de la Tierra, a saber: el cielo de la Luna, de Mercurio, de Venus, del Sol, de Marte, de Júpiter, de Saturno, de las estrellas fijas del primer cristalino, esfera sólida transparente, del segundo cristalino y, finalmente, del primer móvil que imprimía movimiento a todos los cielos inferiores y les hacía dar una vuelta cada veinticuatro horas. Más allá de los once cielos estaba el *Empíreo*, mora-

da de los bienaventurados, nombre que deriva del griego *pyr* o *pur*, que significa: *fuego*, porque se creía que esa región resplandecía de luz como el fuego.

La creencia en muchos cielos superpuestos prevaleció durante mucho tiempo, pero el número variaba. Generalmente, el séptimo era considerado el más elevado, de allí la expresión: estar en el séptimo cielo. San Pablo afirmó haber sido elevado al tercer cielo.

Independientemente del movimiento común, los astros, según Ptolomeo, tenían movimientos propios, de mayor o menor extensión, según su lejanía del centro. Las estrellas fijas cumplían una vuelta cada 25.816 años. Esta ecuación nos indica que conocían la precisión de los equinoccios, la cual se cumple efectivamente en 25.868 años.

12. En los albores del siglo XVI, el célebre astrónomo Copérnico, que nació en Thorn (Prusia) en 1472 y falleció en 1543, retomó las ideas de Pitágoras y publicó un sistema confirmado por las observaciones. Este fue recibido favorablemente y no tardó en desplazar al sistema de Ptolomeo.

Según el sistema de Copérnico, el Sol se encuentra en el centro y los planetas describen órbitas circulares alrededor de él, mientras que la Luna es un satélite de la Tierra.

Un siglo más tarde, en 1609, Galileo, natural de Florencia, inventó el telescopio, y en 1610 descubrió los cuatro satélites de Júpiter y calculó sus revoluciones. Descubrió que los planetas no tienen luz propia como las estrellas y que el Sol ilumina a aquellos, como también que son esferas similares a la Tierra. Observó sus fases y determinó la duración de rotación sobre sus ejes y, mediante pruebas materiales, ratificó definitivamente el sistema de Copérnico.

Desde ese momento se desplomó el sistema de los cielos superpuestos y se reconoció que los planetas son mundos similares a la Tierra, habitados como ella.

(Continuará en el próximo número)

Los buenos espiritistas

[...] El espiritismo no viene a crear una moral nueva; facilita a los hombres la inteligencia y la práctica de las de Cristo, dando una fe sólida e ilustrada a los que dudan o vacilan.

Pero muchos de los que creen en las manifestaciones, no comprenden ni sus consecuencias ni su objeto moral, o si los comprenden, no lo aplican a sí mismos.

¿En qué consiste esto? ¿Es un defecto de precisión de la doctrina? No, porque no contiene ni alegorías ni figuras que puedan dar lugar a falsas interpretaciones; su esencia es la misma caridad y esto es lo que constituye su fuerza, porque se dirige a la inteligencia. Nada tiene de misterioso, y sus iniciados no están en posesión de ningún secreto oculto para el vulgo.

Para comprenderla, ¿es preciso una inteligencia privilegiada? No, porque se ven hombres de una capacidad notoria que no la comprenden, mientras que las inteligencias vulgares, y aun de jóvenes apenas salidos de la adolescencia, comprenden sus matices más delicados con admirable precisión. Esto depende de que la parte de algún modo “material” de la ciencia, sólo requiere vista para observar, mientras que la parte “esencial” requiere cierto grado de sensibilidad que se puede llamar “la madurez del sentido moral”, madurez independiente de la edad y del grado de instrucción, porque es inherente al desarrollo, en un sentido especial, del espíritu encarnado. En los unos, los lazos de la materia son aún muy tenaces para permitir al espíritu desprenderse de las cosas de la tierra; la niebla que los rodea les quita la vista del infinito. Por esto no dejan fácilmente ni sus gustos, ni sus costumbres, ni comprenden nada mejor de lo que ellos poseen. La creencia en los espíritus es para ellos un simple hecho, pero modifica muy poco o nada sus tendencias instintivas; en una

palabra, sólo ven un rayo de luz insuficiente para conducirles y darles una aspiración poderosa y capaz de vencer sus inclinaciones. Se fijan en los fenómenos más que en la moral, que les parece venal y monótona. Piden sin cesar a los espíritus que les inicien en nuevos misterios, sin preguntar si se han hecho dignos de entrar en los secretos del Creador.

Estos son los espiritistas imperfectos, de los cuales algunos se quedan en el camino o se alejan de sus hermanos en creencias, porque retroceden ante la obligación de reformarse, o reservan sus simpatías para los que participan de sus debilidades o de sus prevenciones. Sin embargo, la acepción del principio de la doctrina es el primer paso, que les hará el segundo más fácil en otra existencia.

El que puede con razón calificarse de verdadero y sincero espiritista está en un grado superior de adelanto moral; el espíritu, que domina más completamente la materia, le da una percepción más clara del porvenir; los principios de la doctrina hacen vibrar en él las fibras que permanecen mudas en los primeros. En una palabra, “tienen el corazón enternecido”, y su fe es también a toda prueba. El primero es como el músico que se conmueve por ciertos acordes, mientras el otro sólo comprende los sonidos.

“Se reconoce el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones”; mientras el uno se complace en un horizonte limitado, el otro, que comprende alguna cosa mejor, se esfuerza en ir más allá y lo consigue siempre, cuando para ello tiene una firme voluntad.

El Evangelio según el Espiritismo,
de Allan Kardec

IV Encuentro U.E.A.

Condiciones y Características para la Difusión Espírita

En un marco de fraternidad se efectuó el pdo. 5 de julio de 2008, el **4° Encuentro Espírita Argentino**, organizado por el Grupo U.E.A. - Unificación Espírita Argentina - El encuentro taller, se realizó en la Asociación Dios y Progreso de la Ciudad de Bs As. El tema convocante: **“Condiciones y características para la difusión espírita”** fue analizado en cuatro áreas temáticas: difusión en la juventud, entre familiares y amigos, entre espíritas y difusión masiva.

Participaron de esta reunión representantes de las siguientes instituciones espíritas:

- Amalia D. Soler - Mar del Plata - Bs. As.
- Agrup. Juv. Espírita Marplatense (A.J.E.M.)
- Amor y Caridad - Ciudad de Bs. As.
- Becerra de Menezes - M. del Plata - Bs. As.
- Centro Cult. Allan Kardec - Avellaneda - Bs. As.
- Consejo Escritores y Periodistas Esp. de Arg.
- Constancia - Ciudad de Bs. As.
- Dios y Progreso - Ciudad de Bs. As.
- El Triángulo - Avellaneda - Bs. As.
- Federación Argentina de Mujeres Espíritas
- Filosofía y Moral Espírita - Ciudad de Bs. As.
- Fund. y Difusión Espírita - Sta. Rosa - La Pampa
- Grupo Buena Nueva - Lanús - Bs. As.
- La Fraternidad - Ciudad de Bs. As.
- Luz y Vida - Ciudad de Bs. As.
- Luz de La Pampa - Santa Rosa - La Pampa
- Paz, Amor y Caridad - Lanús - Bs. As.
- Soc. Espiritista Universal - M. del Plata - Bs. As.
- Soc. Espiritismo Verdadero - Rafaela - Sta. Fe

El encuentro comenzó por la mañana con unas palabras de bienvenida pronunciadas por el presidente de la sociedad anfitriona, Cesáreo López, y seguidamente Jorge Moltó - coordinador del grupo U.E.A. - realizó la oración de apertura.

Se organizaron cuatro grupos para desarrollar las áreas temáticas propuestas. En difusión en la juventud coordinó Carmen Marisa Da Rosa (F.A.DE.M.E.) y disertó Cristian Ziallorenzo (A.J.E.M.); en difusión entre familiares y amigos coordinó y disertó Angélica Pérez (Paz, Amor y Caridad); en difusión entre espíritas coordinó y disertó Nicolás Lemme (A.J.E.M.); y en difusión masiva coordinó Aldo Marino (F.E.S.BA.) y disertó Jorge Moltó (Amalia D. Soler).

Luego de la presentación de las conclusiones, el presidente de la Asociación El Triángulo, Héctor Quetglas, cerró la jornada de trabajo y de camaradería, deleitándonos con su exposición titulada: **“El Viaje”** homenajeando a muchos espíritas que fueron y que son difusores de nuestro ideal, muchos de ellos prácticamente en el anonimato, pero fervientes impulsores del espiritismo. Destacando además, la voluntad y el compromiso que los espíritas deben asumir, sintiendo y viviendo la doctrina para poder difundirla. Finalizada la disertación, el acto culminó con una oración de cierre a cargo de Jorge Moltó, expresando también sus sentimientos y deseo de unión y fraternidad entre los espíritas.

Debemos señalar que tanto los coordinadores como los participantes de los talleres, hicieron libre elección de los temas designados. Una vez más se sintió y vivió el entusiasmo en el diálogo abierto, en que cada integrante colaboró con su conocimiento y experiencia vivida, aportando las pautas necesarias para la elaboración de las conclusiones finales.

Agradecemos a todos por tan activa participación en esta fructífera jornada de trabajo y será hasta el próximo encuentro.

Fabián Lázaro (C.E.P.E.A.), María Rosa Ramírez, Claudio y Daniel Pingitore (Luz y Vida).

Grupo organizador 4° Encuentro U.E.A.

Conclusiones de Talleres

I) Difusión en la juventud:

☐ En algunos casos no siempre se escucha las necesidades de los jóvenes; no consiguen confianza o participación en los centros espíritas. En otros, se les otorga autonomía y responsabilidades, y les confieren roles. Se les da participación y se convierten en protagonistas. También se opina que se intenta llegar a ellos, pero no se consigue incrementar la cantidad de jóvenes en el centro espírita. En la mayoría del movimiento, los jóvenes no encuentran su lugar, no se responde a sus intereses. Cuando se acercan, no encuentran algo que los atraiga. Es necesaria para la participación del joven, la renovación de determinadas metodologías.

☐ Para motivarlos se deben crear actividades recreativas interesantes para atrapar su atención; confiar en ellos y otorgarles libertad, sentido de pertenencia y enseñarles a ser responsables.

☐ Las causales del alejamiento del joven de su centro pueden ser: falta de conocimiento, motivación, espacio, actividades y crisis familiares.

☐ El rol de los padres en la motivación de sus hijos hacia el espiritismo, consiste en transmitirles todo lo que sienten y lo que saben, pero los padres “deben ser un ejemplo como espíritas”. Si los padres son espíritas e inculcan correctamente la doctrina a sus hijos, éstos serán espíritas, pero cuando no compartan o tienen desconocimiento, probablemente sus hijos sean no espíritas. La difusión debe impartirse en los hogares desde niños, y llevándolos a instituciones espíritas.

☐ El lenguaje a utilizar en la difusión debe ser flexible, sencillo, claro y adecuarse a una persona sin conocimiento doctrinario. Se debe saber llegar.

☐ Se puede conseguir una imagen positiva del espiritismo en la sociedad: Con la práctica y vivencia de la moral espírita. Con las buenas acciones. Con la transmisión correcta del conocimiento. Con la divulgación a través de las instituciones y de las

actividades del movimiento espírita. Con el auspicio de eventos “no espíritas” (culturales).

☐ Condiciones y características relacionadas con la difusión espírita: Movimiento dinámico, con muchas actividades. Apertura a las cosas nuevas. Divulgación simple que satisfaga necesidades. Difusión a través de medios audiovisuales, cine, debates, Internet y mediante distintos sistemas actuales de comunicación.

☐ Análisis de algunos medios de difusión:

Radio: medio informativo que esclarece y aporta conocimiento, pero su alcance no llega a todas las zonas. En general no tiene respuesta significativa y puede no generar compromiso. **Internet:** se llega a mucha gente. Es informativo, tiene alcance mundial, tiene gran respuesta. Es completo y responde a los distintos intereses. **Cine:** si las películas están bien orientadas, llegan mucho, pero no siempre se interpreta lo que la doctrina espírita esclarece. **Conferencias:** si las propuestas son buenas, tienen aceptación, son fructíferas. Hay que saber hacer propaganda y que la gente se entere.

☐ Ante una concurrencia masiva a los centros espíritas por un hecho de connotación mundial -referido a un fenómeno espírita-, no estamos preparados metodológicamente para instruir y difundir la doctrina a una concurrencia masiva. Si no podemos responder a las emergencias actuales, no podríamos responder a un hecho masivo.

☐ Establecer un diagnóstico que no genere “parches”, sino que funde medidas, pautas para el futuro. Actuar en equipo. Estar en vanguardia. Hacernos merecedores de ser divulgadores.

II) Difusión en familiares y amigos:

☐ Para difundir a nuestros familiares y amigos se debe hablar naturalmente, decir lo que se siente, tener apertura para posibilitar que el otro se manifieste libremente, acorde a la oportunidad o al momento que se presente.

☐ Dar el ejemplo con nuestros actos sin predicar

con la palabra, y llevarlos a una concientización para su transformación moral. El ser positivos, moderando nuestros propios estados de ánimo, demostrando el agradecimiento y aceptación de las distintas circunstancias de la vida llevadas con alegría, practicando el perdón en forma constante, la tolerancia, la comprensión, el control de nuestros pensamientos, la pureza de sentimientos, etc.; son actitudes que observan y llaman la atención a nuestros familiares, logrando así que mediante su razonamiento puedan comprender lo que la doctrina espírita nos enseña.

☐ Es nuestra obligación ayudar a quien necesita y nuestros familiares y amigos, también deben ser ayudados. Respetar sus tiempos, cada uno tiene su propio proceso de evolución. No hay que insistir desmesuradamente en inculcarles la doctrina, sí brindarles los elementos necesarios para que puedan aprender y razonar.

☐ Desmitificar todo lo mágico que piensen sobre el espiritismo cambiándoles su visión, inculcándoles que es un camino de seriedad, trabajo, obligación y responsabilidad. Introducir a las personas en la doctrina sin palabras técnicas, y darles la calidez y la comprensión que necesitan.

☐ En algunos casos llegan al espiritismo desde lo social - por eventos artísticos, acciones solidarias (donaciones), por la caridad (material y espiritual)- pero en otros casos llegan a través del dolor.

☐ Para motivar a los jóvenes es necesario crear una actividad dinámica, por ejemplo desde la mediumnidad, resolviendo sus inquietudes sin transitar caminos que les causen aburrimiento. Saber captar sus necesidades, proporcionándoles el ambiente propicio; adecuándonos a sus “costumbres”.

☐ En la difusión espírita se debe asistir lentamente al progreso del individuo desde la fe, sin evangelizarlo, planteando que esta vida es un proceso evolutivo en el que cada uno debe plantearse su propio camino espiritual.

III) Difusión en entre espírita:

☐ Existen problemas en la comunicación entre espíritas o de los espíritas con sus respectivos centros. Es necesario un mayor intercambio de información entre los centros, sus actividades y sistemas de trabajo, a través de los diversos medios de comunicación - boletines, mails, etc. - y por supuesto por el medio más eficaz, de persona a persona.

☐ En general hay cursos introductorios para los novatos en el espiritismo, cambiando la modalidad según el centro espírita -se debe tener mucho cuidado en el comienzo al explicar la doctrina- pero primero, debemos saber instruir; este proceso se puede mejorar con los cambios y necesidades que vayan surgiendo.

☐ Cuando un centro es nulo en difusión, es negativo. No se presta a la incorporación de gente nueva y al intercambio de ideas. No hay renovación de ideas. Denota falta de solidaridad. Cuando la difusión es nula no hay caridad - “Fuera de la caridad no hay salvación”-

☐ La difusión en los jóvenes se debe iniciar desde la transmisión de conocimientos de los padres hacia sus hijos, ya que el ejemplo es el principal maestro. Propiciar la participación activa de los jóvenes no sólo en la agrupación juvenil, sino también en las sesiones mediúmnicas, estimulándolos a participar con libertad para formular sus inquietudes.

☐ Entre las condiciones y características de la difusión espírita: partir de una base institucional sólida, preservando la pureza doctrinaria, fomentando el diálogo, dejando de lado el personalismo, abocándose al conocimiento de sí mismo para lograr un estado de unión y armonía.

IV) Difusión masiva:

☐ Ante las críticas hacia el Espiritismo por personas que lo desconocen o que tienen distintas ideologías, o ante las falsas publicaciones e interpretaciones en los distintos medios de difusión, se de-

ben contrarrestarlas, pero deben servir para la elaboración de un proceso interno espírita.

▣ Se reconoce que existen fallas en la comunicación de los espíritas o centros espíritas hacia el común de la gente. Hasta ahora se trabajó “entre cuatro paredes”. No hay en general una evolución. Hay deficiencias en el seno espírita.

▣ Mecanismo de difusión: el espiritista debe primero, comenzar por difundir hacia adentro - esto ayuda a entender donde estamos - y luego, potenciar el conocimiento y el trabajo hacia afuera de la institución. Implica: ¿Qué difundir y cómo?

▣ Existen diferencias en la difusión según el lugar, no es lo mismo difundir un tema actual en una ciudad o en otra; depende de la idiosincrasia y circunstancias que rodean ese ámbito.

▣ Medios de difusión utilizables: Internet, radio (más económicos e idóneos) y conferencias abiertas. El espiritismo parecería estar en la retaguardia en el cine, TV, libros científicos, etc.

▣ Los centros espíritas deben buscar: “qué requiere la gente y cómo responder”. Hacer mecanismos de actualización para atraer al común de la gente. Crear Comisiones de Prensa y Propaganda que den información adecuada.

▣ Hay temas espíritas aceptados - muerte, reencarnación, etc.- que favorecen a la posición espírita y la difusión masiva. Pero cuando se explica algo, debe hacerse con fundamento desde el punto de vista espírita. En los temas actuales-clonación, homosexualidad, etc.-, se deben analizar qué conceptos elabora el espiritismo y llevarlos hacia un debate interno en el centro para saber nuestro nivel.

▣ Ante una concurrencia masiva en general, los centros no están en condiciones para recibir a la gente, no hay una estructura adecuada - de índole física o doctrinaria - para absorber tanto público.

▣ El espiritismo debe ser algo “nuestro”, y no “mío” (de cada centro). Son pocos los que realizan tareas en el movimiento.

Los trabajos deben realizarse en equipo. Todos somos importantes.

▣ Elaborar un diagnóstico, prioritario para saber cómo estamos en la sociedad, luego, establecer pautas (no parches), y tomar medidas mirando hacia el horizonte.

▣ En la difusión se debe señalar que el espiritismo implica “responsabilidad individual” – no provee soluciones mágicas – Sus principios son pocos conocidos en la sociedad.

▣ Es importante para la difusión comenzar por unificarnos. Partir de cada institución hacia “algo en común”. La suma de manos darán mayores resultados, debemos multiplicar nuestras fuerzas.

Conclusión General

Dentro de los beneficios que proveen estos talleres de reflexión entre espíritas, podemos encontrar similitudes en sus conclusiones:

† Debe existir una mayor comunicación entre espíritas y centros espíritas para potenciar una difusión hacia fuera.

† Inculcar el espiritismo en los hogares y participar activamente en los centros espíritas.

† Captar las necesidades e inquietudes de los jóvenes, otorgándoles participación y creándoles responsabilidades.

† Debemos ser “*ejemplos como espíritas*” en los distintos ámbitos de nuestras vidas cotidianas.

† Nuestro lenguaje de difusión debe ser sencillo y adecuado según las circunstancias.

† Desmitificar el espiritismo, conociendo los principios kardecianos, para luego difundir.

† Elaborar un diagnóstico sobre la posición social actual del espiritismo, para tomar medidas efectivas en el futuro. Los centros espíritas deben buscar: “*qué requiere la gente y cómo responder*”.

Ser “ejemplo” implica vivir y sentir como tal, procurando divulgar el Espiritismo a quienes nos rodean y a nuestro prójimo. Es nuestra obligación moral y responsabilidad, compartir y esparcir los beneficios que la doctrina kardeciana nos da.

Revista Espírita
Diario de Estudios
Psicológicos
Publicado bajo la
dirección de
Allan Kardec

4º año N.º 6
 junio de 1861
Channing

**Discurso sobre la vida
 futura**

Ofrecido por Channing, el domingo de Pascua de 1834, después de la muerte de uno de sus amigos.

Varias veces hemos reproducido en esta Revista, los dictados espontáneos del espíritu de Channing, que no desmiente de ningún modo la superioridad de su carácter e inteligencia. Nuestros lectores quedarán conformes al darles una idea de las opiniones que este hombre profesaba en vida, por el fragmento anticipado de uno de sus discursos, del cual debemos la cortesía de la traducción a uno de nuestros suscriptores. Como este nombre es poco conocido en Francia, lo precederemos con una breve nota biográfica:

William Ellery Channing nació en 1780, en Newport, Rhode Island, Estado de Nueva York. Su abuelo, William Ellery, firmó la famosa Declaración de Independen-

cia. Channing estudió en Harvard y siguió la profesión médica, pero sus gustos y aptitudes lo condujeron a la carrera religiosa y, en 1803, se convirtió en ministro de la Iglesia Unitaria de Boston. Siempre vivió en esta ciudad, profesando la doctrina de los unitarios, una secta protestante que cuenta con numerosos adeptos en Inglaterra y los Estados Unidos, en el mundo más elevado. Se hizo notar por sus visiones amplias y liberales, por su notable elocuencia, sus obras que son numerosas, y por la profundidad de sus objetivos filosóficos; se lo cuenta entre los hombres más distinguidos de los EE.UU. Partidario declarado de la paz y del progreso, predicó sin descanso contra la esclavitud y trabó con esa institución una guerra tan obstinada que, para muchos liberales, ese exceso de celo que perjudicaba su popularidad, a veces parecía inoportuno. Su nombre fue autoridad entre los antiesclavistas. Murió en Boston en 1842, a los 62 años. Gannet lo sucedió como jefe de la secta de los Unitarios.

“Para la masa de los hombres, el cielo es casi siempre un mundo de fantasía, que le falta sustancia. La idea de un mundo en el que existen seres sin cuerpos groseros, espíritus puros o revestidos de cuerpos espirituales o etéreos, les parece

pura ficción, pues lo que no se puede ver ni tocar, de ningún modo lo consideran real. Es triste, pero no espantoso, porque ¿cómo podría pensarse que hombres sumergidos en la materia y sus intereses, que no cultivan de ningún modo el conocimiento del alma y de sus capacidades espirituales, puedan comprender una vida espiritual más elevada?

La multitud considera como soñador visionario a aquel que habla con claridad y alegría de su vida futura y del triunfo del espíritu sobre la descomposición corpórea. Este escepticismo sobre las cosas espirituales y celestes es tan irracional y poco filosófico como vil.

.....
 ¡Y qué poco racional es imaginar que no hay otros mundos más que este, ningún otro modo de existencia más elevada que la nuestra!

¿Quién, al recorrer con los ojos esta creación inmensa, puede dudar de que no hay seres superiores a nosotros; o cómo pueden tildar alguna cosa de insensata al concebir al espíritu en un estado menos circunscrito, menos atrapado de lo que se encuentra sobre la Tierra; en otras palabras, que hay un mundo espiritual?

.....
 Aquellos que nos abandonaron para ir a otro mundo, todavía deben tener el más profundo interés en este, sus lazos con aquellos que de-

jaron están depurados, pero no disueltos. Si el estado futuro es una mejoría sobre el estado presente, si hay que fortalecer la inteligencia y desarrollar el amor, la memoria—fuerza fundamental de la inteligencia—debe actuar sobre el pasado con mayor energía, y todos los afectos benevolentes que se mantienen, deben recibir de ella una actividad nueva. Suponer la vida terrestre sin espíritu, sería destruir su utilidad, sería romper la relación entre los dos mundos y revertir la responsabilidad, porque como recompensa o castigo ¿alcanzaría una existencia olvidada? No. Es necesario que llevemos el presente con nosotros, cualquiera que sea nuestro futuro, feliz o infeliz. Es cierto que los buenos formarán lazos nuevos más sólidos, más fuertes, pero bajo la influencia expansiva de ese mundo mejor, el corazón tendrá una capacidad bastante grande para retener los lazos antiguos, y todos ellos formarán otros nuevos. Se recordará con ternura su lugar de nacimiento, gozando de una existencia más madura y feliz. Si yo pudiese suponer que los que partieron murieron para los que han quedado, los honraría y los amaría menos. El hombre que, dejando el olvido de los suyos, parece desprovisto de los mejores sentimientos de nuestra naturaleza, y si en su nueva patria, los justos deben olvidar a

sus padres en la Tierra, si al aproximarse a Dios, deben dejar de interceder por ellos, ¿podríamos considerar que este cambio les es provechoso?

Habría que preguntarse si los que no son llevados al cielo, no sólo recuerdan con interés a aquellos que dejaron en la Tierra, sino también, si tienen un conocimiento presente inmediato. No conozco ninguna razón para creer que ese conocimiento no exista. Estamos habituados a mirar al cielo como lejos de nosotros, pero no hay nada que lo pruebe. El cielo es la unión, la sociedad de los seres espirituales superiores, ¿y esos seres no pueden ocupar el universo, tomando el cielo como toda la parte? ¿Es probable que tales seres estén circunscritos, como nosotros, por limitaciones materiales?

Dice Milton: ‘Millones de seres espirituales transitan por la tierra, ya sea cuando estamos despiertos, como cuando estamos dormidos’.

Un sentido nuevo, un nuevo ojo podría mostrarnos que el mundo espiritual nos cerca de todos lados. Sin embargo, supongamos que el cielo estuviera lejos, ¿sus habitantes no pueden estar menos presentes en él y nosotros visibles para ellos; porque, qué se entiende por presencia? ¿No estoy presente para aquellos, de entre vosotros, que mi brazo no puede alcanzar, pero que veo con

claridad? ¿No está en un todo de acuerdo con nuestro conocimiento de la naturaleza, suponer que aquellos que están en el cielo, cualquiera sea su lugar de residencia, puedan tener sentidos y órganos espirituales por medio de los cuales pueden ver lo que está distante, con tanta facilidad con la que distinguimos al que está próximo? Nuestros ojos perciben sin dificultad a los planetas a millones de kilómetros de distancia, y con la ayuda de la ciencia, también podemos reconocer las desigualdades de su superficie. También podemos suponer un órgano visual bastante sensible o un instrumento bastante poderoso para permitir distinguir, de nuestro planeta, los habitantes de los mundos distantes. ¿Por qué, entonces, los que entraron en su fase de existencia más elevada, que están revestidos de cuerpos espiritualizados, no podrían contemplar nuestra Tierra, tan fácilmente como cuando era su morada?

Eso puede ser verdad, pero si lo aceptamos así, igualmente no abusamos de ello, pues hay quien podría abusar de eso. No pensamos en nuestros muertos como si nos contemplasen con un amor parcial terrestre; ellos nos aman más que nunca, pero con un afecto espiritual depurado. En cuanto a nosotros, no tienen más que un único deseo: que nos tornemos

dignos de reunirnos con ellos en su morada de beneficencia y piedad. Su visión espiritual penetra nuestras almas; si pudiésemos oír su voz, de ningún modo sería una declaración de afecto personal, sino una viva apelación a que hagamos esfuerzos mayores, a una abnegación más firme, una caridad más amplia, una paciencia más humilde, una obediencia más filial a la voluntad de Dios. Ellos respiran la atmósfera de la bondad divina y su misión ahora es más elevada de lo que lo era aquí.

Me diréis que si nuestros muertos conocen los males que nos afligen, ¿el sufrimiento debe existir en esa vida bendita? Yo respondo que no puedo considerar al cielo sino como un mundo de simpatías. Me parece que nada puede atraer mejor las miradas de sus habitantes benevolentes, que la visión de la miseria de sus hermanos, pero esa simpatía, si hace nacer a la tristeza, está lejos de tornar infelices a los que la sienten. En el mundo aquí abajo, la compasión desinteresada, unida al poder de ablandar el sufrimiento, es una garantía de paz que proporciona las más puras alegrías. Libres de nuestras enfermedades presentes y esclarecidos por las visiones más extensas sobre la perfección del gobierno divino, esa simpatía agregará más encanto a las virtudes de los seres benditos, y como

toda otra fuente de perfección, no hará más que aumentar su felicidad.

Nuestros amigos que nos dejan por ese otro mundo, de ningún modo se encuentran en medio de desconocidos, no tienen ese sentimiento desolado de haber cambiado su patria por una tierra extraña. Las más tiernas palabras de amistad humana no se aproximan a los acentos de felicitación que los esperan a su llegada a esa morada. Allá, el espíritu tiene medios más seguros de revelarse que aquí; el recién llegado se siente y se ve cercado de virtudes y de bondad, y por esa visión íntima de los espíritus simpáticos que lo rodean, se pueden crear en un momento, lazos más fuertes de aquellos que fueron cimentados por los años en la Tierra. Los afectos más íntimos en la Tierra son fríos comparados con los de los espíritus. ¿De qué manera se comunican? ¿En qué lengua y por medio de qué órganos? Lo ignoramos, pero sabemos que el espíritu, al progresar, debe adquirir mayor facilidad para transmitir su pensamiento.

Sería un error creer que los habitantes del cielo se apoyan en la comunicación recíproca de sus ideas. Los que alcanzan ese mundo, por el contrario, entran en un estado nuevo de actividad, de vida y de esfuerzos. Nos llevan a observar el

estado futuro como feliz, donde allí nadie tiene necesidad de ayuda, que el esfuerzo cesa, que los buenos no tienen otra cosa que hacer más que gozar. Sin embargo, la verdad es que toda acción sobre la Tierra, aun la más intensa, no es sino un juego infantil comparado con la actividad y la energía de esa vida más elevada. Allí debe de ser así, porque no hay principio más activo que el de la inteligencia, la beneficencia, el amor verdadero, la sed de perfección, la compasión por los sufrimientos y la dedicación a la obra divina, que son los principios expansivos de la vida en el más allá. Y entonces, que el alma tiene conciencia de sus capacidades, que la verdad infinita se desdobra delante de nosotros, que se siente que el universo es una esfera sin límite para ser descubierta para la ciencia, la beneficencia y la adoración. Esos nuevos objetos de la vida, que reducen a nada los intereses actuales, se desdoblan constantemente. Entonces, no es necesario suponer que el cielo está compuesto de una comunidad estacionaria. Yo lo supongo como un mundo de planos y de esfuerzos prodigiosos para el propio adelanto; lo considero como una sociedad que atraviesa sucesivas fases de desarrollo, de virtudes, conocimientos y poder, por la energía de sus propios miembros.

El genio celeste está siempre activo en explorar las grandes leyes de la creación y los principios eternos del espíritu, para revelar lo bello en el orden del universo y descubrir los medios de adelanto para cada alma. Allá, igual que aquí, hay inteligencias de diverso grado, y los espíritus, los más elevados, encuentran la felicidad y el progreso al superar a los más atrasados; allá, el trabajo de la educación, que se ha comenzado en este mundo, prosigue siempre, y una filosofía más divina de lo que vosotros habéis aprendido, revela al espíritu su propia esencia, lo alienta a esfuerzos alegres para su propia perfección.

El cielo está en relación con otros mundos, sus habitantes son mensajeros de Dios en toda la creación, tienen grandes misiones que cumplir y para el progreso de su existencia sin fin, se les puede confiar el cuidado de otros mundos”.

Este discurso fue pronunciado en 1834. En esa época, en los Estados Unidos, todavía no se discutía absolutamente nada de las manifestaciones de los espíritus, entonces, Channing no tenía ningún conocimiento de ellas. De otro modo, hubiera afirmado lo que, en otros puntos, presentó como hipótesis. No obstante, ¿no resulta notable ver a este hombre presentir con tanta justeza lo que iría a revelarse algunos años

más tarde? Porque, salvo pocas excepciones, su descripción de la vida futura concuerda perfectamente con ella; sólo le falta la reencarnación y, aún así, si se lo examina de cerca, se observa que él la rodea, como rodea a las manifestaciones sobre las cuales calla porque no las conocía. En efecto, admite el mundo invisible a nuestro alrededor, en medio de nosotros, lleno de cariño hacia nosotros, ayudándonos a progresar; de ahí a las comunicaciones directas no hay más que un paso. Él admite, en el mundo celeste, no la contemplación perpetua, sino la actividad y el progreso, admite la pluralidad de mundos corpóreos, más o menos avanzados; si hubiese dicho que los espíritus pueden cumplir su progreso pasando por esos diferentes mundos, ahí estaba la reencarnación. La idea de esos mundos progresivos es incompatible con la de la creación de las almas al momento del nacimiento del cuerpo, a menos que se admitan almas creadas más o menos perfectas, pero entonces, habría que justificar esa preferencia. ¿No es más lógico decir que si las almas en un mundo son más avanzadas que en otro, es porque vivieron en mundos inferiores? Eso puede decirse de los habitantes de la Tierra comparados entre ellos, desde el salvaje hasta el hombre civilizado. Cualquiera que sea, preguntamos si una pintura semejante de la vida en el

más allá, por puras deducciones lógicas de su parte, accesible a las inteligencias más comunes, aceptable por la razón más severa, no es cien veces más propia para producir la convicción y la confianza en el futuro, que el horrendo e inadmisibles cuadro de las torturas sin fin, tomadas del infierno del paganismo. Los que difunden esas creencias no desconfían de la cantidad de incrédulos que hacen ni de los reclutas que proporcionan a la falange de los materialistas.

Cabe destacar que Milton, citado en ese discurso, emitió sobre el mundo invisible, una opinión conforme con la de Channing, que es también la de los espíritas modernos. Sucede que Milton, igual que Channing, y como tantos otros hombres eminentes, eran espíritas por intuición. Por eso no dejaremos de decir que el espiritismo no es una invención moderna, sino que es de todos los tiempos, porque hubo almas en todos los tiempos, y que en todos los tiempos la masa de los hombres creyó en el alma. También se encuentran trazos de esas ideas en una multitud de escritores antiguos y modernos, sagrados y profanos. Esa intuición de las ideas espíritas es tan general, que vemos todos los días una multitud de personas que, al oír hablar por primera vez de eso, no se espantan; sólo les falta una fórmula para su creencia.

FLUIDO UNIVERSAL

El hombre, al que nuestro Padre ha dotado de la inteligencia para que, al desarrollarla por medio de su esfuerzo y voluntad, pueda comprender el porqué de su destino como criatura hecha para llegar a la perfección, busca constantemente descubrir el principio de las cosas que lo rodean. No todas sus inquietudes serán satisfechas en este plano, pero sí podrá ir alcanzando a comprender muchas de las maravillas que el Creador ha dispuesto para la continua marcha del universo.

Es por medio de la verdad espírita, madre de todas las ciencias, que se ha logrado entrar en el conocimiento de la vida. Sabemos que existe un universo infinito y solidario, compuesto de espíritu y materia, y por sobre todo, formando una trilogía perfecta, está Dios. Al elemento material habría que agregar un principio fundamental: el fluido universal. Este fluido creado por Dios, es el principio elemental de todas las cosas. Él contiene las fuerzas que han precedido las transformaciones de la materia, inmutables y necesarias, que rigen el universo.

Estas fuerzas múltiples e infinitamente variadas, según las combinaciones de la materia y diversificadas en su modo

de accionar según las circunstancias, son conocidas en la tierra bajo los nombres de: pesadez, cohesión, afinidad, atracción, magnetismo, electricidad, y los movimientos vibratorios del agente, bajo los nombres de sonido, calor, luz, etc.

En otros mundos, estas fuerzas que componen el fluido universal se presentan bajo otros aspectos, ofreciendo otros caracteres desconocidos en éste, y en la inmensidad de los cielos se han desarrollado números indefinidos de fuerzas en una escala tan variada e incomprensible, que el hombre no es capaz de evaluar tamaña grandeza.

En esa gran fuerza que es la materia cósmica primitiva están contenidos los elementos materiales, fluídicos y vitales de todos los universos. Ella es la madre fecunda de todas las cosas, y lo que es más, la generadora eterna. No ha desaparecido esa sustancia de la cual proceden todas las esferas siderales, porque continuamente provee los elementos reconstituidos de los mundos que van desapareciendo para dar paso a otros nuevos. El fluido vital, que tiene origen en el fluido universal, es el que llamamos fluido eléctrico animalizado y actúa de intermediario entre el espíritu y la materia. Este mismo fluido vi-

tal es el que interviene en las manifestaciones mediúmnicas. Al emanar del médium, este fluido se combina con el del espíritu que se ha de manifestar, el cual lo toma también del fluido universal, y así se produce la gran variedad de formas de comunicación con los seres del espacio.

Sabemos que la cantidad de fluido vital no es constante en el mismo individuo ni en los individuos de la misma especie. Los hay que están saturados de él, mientras que otros apenas tienen cantidad suficiente, y por eso que la vida es más activa y tenaz en algunos seres. La cantidad de fluido vital se agota y puede llegar a ser insuficiente para el mantenimiento de la vida si no se renueva por la absorción y la asimilación de las sustancias que lo contienen. El fluido vital se trasmite de un individuo a otro, y el que tiene más puede dar al que tiene menos y, en ciertos casos, restituir una vida que esté próxima a concluir. Esas son las curas magnéticas que en el pasado se llamaron "milagros".

El periespíritu o cuerpo fluídico de los espíritus es uno de los productos más importantes del fluido cósmico. Es una condensación de este fluido en torno de un foco de inteligencia o alma. Se ha visto que

el cuerpo carnal tiene asimismo su principio en este mismo fluido transformado, y se lo denomina agente vital.

Los espíritus toman su periespíritu en el centro o plano en que se encuentran, es decir que esta envoltura está formada de fluidos ambientes, de donde surge que los elementos que constituyen el periespíritu deben variar con los mundos. Quiere decir que en otros planetas más adelantados al nuestro, donde la vida corporal no tiene la materialidad como la nuestra, las envolturas periespirituales deben ser de una naturaleza infinitamente más depuradas que en la tierra, y del mismo modo que no podríamos vivir allí con nuestro cuerpo carnal, tampoco nuestros espíritus podrían penetrar en él con su periespíritu terrestre. Al salir de la tierra, el espíritu deja en ella su envoltura fluídica y reviste otra, apropiada al mundo al que debe trasladarse.

La naturaleza de la envoltura fluídica está siempre relacionada con el grado de adelanto moral del espíritu. Los espíritus inferiores no pueden cambiarla a su voluntad ni por consecuencia, trasladarse de un mundo a otro. Los espíritus superiores pueden venir a los mundos inferiores y aun encarnar en ellos; toman entonces de los elementos que constituyen el mundo en que ingre-

san, los materiales de la envoltura fluídica o carnal adecuada al centro en el que se encuentran, sin por eso tornar inferior a su espíritu. Estos espíritus atraen hacia sí las moléculas asimilables a su naturaleza moral. Por lo tanto, la constitución íntima del periespíritu no es la misma en todos los espíritus encarnados en la tierra, o en el espacio que la rodea. No sucede lo mismo con el cuerpo carnal, que está formado de los mismos elementos, cualquiera sea el nivel moral del espíritu.

El fluido etéreo es para las necesidades del espíritu lo que la atmósfera lo es para las necesidades de los encarnados, y así como los peces no pueden vivir en el aire, ni los animales terrestres en una atmósfera muy rarificada, del mismo modo los espíritus inferiores no pueden soportar el esplendor ni la impresión de los fluidos más etéreos. Por eso no pueden salir del lugar al cual pertenecen, y para poder hacerlo se deben purificar y transformar moralmente, para que de manera gradual, puedan identificarse con un centro donde el fluido universal está mas depurado.

Volvemos a señalar que los fluidos espirituales que constituyen uno de los estados del fluido cósmico son, pues, la atmósfera de los seres espirituales. Es el elemento de donde toman los materiales sobre los que operan, el centro en el

que tienen lugar los fenómenos especiales, perceptibles a la vista y al oído del espíritu e imperceptible a los sentidos carnales, los que sólo pueden impresionarse por la materia tangible. Es el vehículo del pensamiento, como el aire es el vehículo de los sonidos.

Los espíritus operan sobre los fluidos como los hombres operan sobre los gases, pero los espíritus lo hacen con la ayuda del pensamiento y la voluntad. Con el pensamiento dirigen a esos fluidos a tal o cual dirección, los aglomeran, los combinan o los esparcen, creando con ellos objetos que tienen formas, caracteres y colores determinados. Es como un gran laboratorio de la vida espiritual. Cuando un espíritu se presenta ante un vidente con la apariencia que lo hace reconocible, a pesar de que haya tenido encarnaciones posteriores, es porque ha efectuado las combinaciones fluídicas que anteriormente se detallaron.

Siendo el periespíritu de los encarnados de naturaleza idéntica al de los fluidos espirituales, se los asimila fácilmente, como una esponja se empapa de líquido. Estos fluidos que reaccionan sobre el periespíritu, hacen que éste, a su vez, influya sobre el organismo material con el que se halla en contacto molecular. Si los efluvios son de buena clase, el cuerpo

experimenta una impresión saludable, y si son malos, será desagradable y aun penosa. Si los fluidos negativos son permanentes y enérgicos pueden producirse desordenes físicos. Muchas enfermedades tienen este origen.

Los centros donde abundan malos espíritus, están naturalmente impregnados de malos fluidos que son absorbidos por los periespíritus de aquellos que no tienen la defensa que brinda un buen comportamiento moral.

También podemos decir que una reunión de encarnados es un foco de donde irradian pensamientos diversos. Hemos visto cómo el pensamiento obra sobre los fluidos, como los sonidos sobre el aire. Por intermedio de ellos, llegan en ondulaciones e irradiaciones a destino.

Ampliando un poco más sobre este accionar del pensamiento, podemos decir que el pensamiento produce una especie de efecto físico que reacciona sobre la moral. El hombre lo siente instintivamente, porque busca las reuniones homogéneas y agradables, donde sabe que puede adquirir nuevas fuerzas morales; podría decirse que recobra allí las pérdidas fluídicas que experimenta cada día por la irradiación del pensamiento, del mismo modo que por la alimentación recupera las pérdidas del

cuerpo material. El intercambio fluídico puede hacerse también, por medio del impulso y voluntad de las personas que tienen una predisposición natural de concentrarlos, y puede brindarlos al que se halla con carencias de esas energías. Aquí cuenta específicamente el accionar del pensamiento y el sentimiento; cuando ambos se combinan, logran modificar e impulsar fluidos necesarios para obtener los resultados.

El equilibrio de los sistemas siderales, la armonía con que desarrollan su actividad los elementos del cosmos, son también función del fluido universal.

Lo que aquí fuimos señalando, no es nada más que una pequeña parte de todo lo que produce el accionar del fluido universal, tanto en la vida material como en la espiritual.

Sobre todo ello, como sabemos, está la voluntad y la inteligencia suprema de Dios, que ha preparado los elementos que mueven el universo donde sus criaturas han de desarrollarse, dando en especial a los espíritus los elementos esenciales para trabajar, crecer y evolucionar en forma solidaria con el resto de la creación.

(Charla de una hna. de Luz y Vida. Material extraído de La Génesis, de Allan Kardec).

Actividades Doctrinarias

Estas son las actividades doctrinarias que se efectuaron en nuestra asociación, en el primer semestre del año:

Sesiones de estudio:

Se analizaron los temas comprendidos en los párrafos 361 a 385 de "El Libro de los Espíritus" de Allan Kardec: ***"Retorno a la vida corporal: Facultades morales e intelectuales. Influencia del organismo. Idiotismo, locura. De la infancia"***

Talleres doctrinarios:

Se realizaron talleres doctrinarios en abril y en junio, y se analizaron los párrafos 174 a 184a), correspondientes al tema: ***"Pluralidad de las existencias: Encarnación en los diferentes mundos"***, también extraído de "El Libro de los Espíritus".

Charlas doctrinarias:

Fueron ofrecidas por hermanos de Luz y Vida, quienes disertaron sobre los siguientes temas durante el mes de mayo:

Sábado 24: Luis Alvarez: ***"La génesis orgánica"***

Martes 27: Irma Tescione: ***"La reencarnación"***

Viernes 30: Nilda Migliorino: ***"Fluido universal"***

Actividades del Movimiento Espírita

-) 26 y 27/07: Jornada de Difusión Espírita de F.E.S.B.A. - Mar del Plata, Prov. de Buenos Aires.

-) 15 y 16/08: Encuentro de Jóvenes Espíritas - Soc. Espiritismo Verdadero, Rafaela, Prov. de Santa Fe.

-) 13/09: I Jornada Espírita Bonaerense. - Soc. Víctor Hugo, Ciudad de Bs. As. Tema: "Actualidad Espírita".

-) 11 y 12/10: Jornadas Doctrinarias C.R.E.A.R. y V Encuentro U.E.A. - Soc. Luz de la Pampa e instituciones de Santa Rosa - La Pampa.

-) 13, 14 y 15/11: Congreso Espírita Juvenil Argentino - C.E.A., Ciudad de Bs. As.

Congreso Espírita Juvenil Argentino

La Confederación Espiritista Argentina (C.E.A) invita a participar del "Congreso Espírita Juvenil Argentino", que se llevará cabo en su sede de la Ciudad de Buenos Aires, los días 13, 14 y 15 de noviembre de 2008.

La fecha del congreso coincide con el día de conmemoración de los 49 años de la fundación de la "Federación Espírita Juvenil Argentina (F.E.J.A.)" producida un 13 de noviembre, de modo que será un acontecimiento especial, en el que se espera contar con la presencia de muchos miembros de las distintas institu-

Pedido en cadena

Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), solicitamos a todos los hermanos a sumarse a la oración en cadena, para unirnos en pensamiento, sentimiento e intención, en un acto de caridad y amor hacia nuestro prójimo que sufre en este planeta.

■ Pidamos a Dios por la paz del mundo Tierra. Que reine la armonía y la tolerancia, allí donde hay odio e injusticia. Por todos los hermanos que sufren el miedo y la angustia por las guerras, y por la persecución ideológica, política, racial y religiosa.

■ Por los dirigentes de las naciones, para que gobiernen con caridad, solidaridad y un sentimiento fraternal; no para satisfacer una desmedida ambición económica y de poder.

■ Por todos nuestros hermanos que viven en zonas inhóspitas y padecen el hambre y la sed extremas. Que puedan acercarse a Dios (cualquiera sea el nombre que le asignen) para pedirle las fuerzas y la resignación ante estas pruebas tan difíciles.

■ Por todos los jóvenes que están equivocando el rumbo, sin fe y sin principios religiosos y morales, que sucumben a la droga y el alcohol. Que puedan comprender la existencia de nuestro Padre y pedirle la ayuda que necesitan, para no desperdiciar una existencia material en la tierra y no sumar más dolores a sus espíritus atormentados.

■ A todos aquellos que por diversos motivos padecen angustia, desesperación, y dolores físicos y espirituales. Que llegue a ellos la ayuda de Dios y del mundo espiritual, para aliviar su hondo pesar y fortalecer su fe.

ciones espíritas.

Actividades del Taller de Costura

Las hermanas del Taller de Costura "Caridad y Cariño" de nuestra institución, han efectuado envíos a nuestros ahijados, consistentes en prendas nuevas y usadas, alimentos no perecederos, y artículos varios. Las escuelas que apadrinamos, asisten ni-

ños con muchas necesidades económicas y se encuentran en localidades del interior del país.

Boletín Luz y Vida por e-mail

Envía a la Asociación Espiritista Luz y Vida, San Ignacio 3666 (C1231ADB) Buenos Aires - Argentina; tu e-mail, que te haremos llegar el boletín semestralmente.

Bases de la Doctrina Espiritista:

1. **Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
2. **Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
3. **Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
4. **Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
5. **Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
6. **Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
7. **Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
8. **Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
9. **Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Comisión Experimental: 1er. martes de cada mes, a partir de las 18,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Subcomisión de Fiesta: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 10,00 hs.

Sesiones	Primera semana	Segundasemana	Tercerasesmana	Cuarta semana
Mediúmnicas: (Marzo a Diciembre)	Escritura Oficial	Videncia	Elevación	Taller o Charla
Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Elevación Desobsesión Cierre del Guía. (*)	Elevación Estudio Parlante Pregunt. al Guía	Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Elevación Parlante Cierre del Guía.
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Escritura Oficial Elevación Desobsesión Cierre del Guía. (*)	Videncia Elevación Estudio Parlante Pregunt. al Guía	Elevación Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Taller o Charla Elevación Parlante Cierre del Guía.
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Escritura Oficial Elevación Desobsesión Cierre del Guía. (*)	Videncia Elevación Estudio Parlante Pregunt. al Guía	Elevación Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Taller o Charla Elevación Parlante Cierre del Guía.

Estar presente 30 minutos antes del horario de inicio de cada sesión.

(*) Las personas interesadas en concurrir a esta reunión, deberán tener conocimiento previos de la doctrina espírita y el consentimiento de la Dirección de Luz y Vida.

Quienes deseen concurrir por primera vez, deberán hacerlo en las reuniones de estudio, de taller o charla de la doctrina espírita, es decir, en la 2ª o 4ª semana de cada mes.